



Asociadas y
Asociados
Providencia



Caminando Juntos...

Espero que todos se encuentren muy bien a pesar del avance de la pandemia. Como ustedes sabrán, el papa Francisco convoca a un sínodo para nuestra Iglesia. Podemos preguntarnos qué significa la palabra «sínodo». La palabra viene del griego *sunodos*, «camino recorrido juntos», de ahí su significado de asamblea deliberativa. Indica el camino por el cual el pueblo de Dios camina unido. También se refiere al Señor Jesús, que se presenta como «el camino, la verdad y la vida» →

...continuación del editorial

vida» (Jn 14,6), y al hecho de que los cristianos, sus discípulos, fueron llamados originalmente «discípulos del camino» (cf. Hch 9, 2; 19, 9-23; 22, 4; 24, 14-22).

El sínodo reúne a los obispos para debatir la misión de la Iglesia en su conjunto y la unidad de la fe en medio de ella. Un sínodo es, pues, una forma de expresión de la colegialidad de la Iglesia, es decir, de la unidad de la Iglesia y del carácter universal de su misión. Un sínodo adopta la forma de una asamblea consultiva convocada por el Papa.



2021 Sínodo 2023
Por una Iglesia sinodal
comunión | participación | misión

Este proceso sinodal, que comenzó en octubre de 2021 y finaliza en octubre de 2023, tiene por tema: «Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión». Una Iglesia que, al anunciar el Evangelio, debe caminar unida. La pregunta que surge, entonces, es ¿cómo se vive este «caminar juntos» en la Iglesia de hoy? ¿Qué pasos nos invita a dar el Espíritu para crecer en nuestro «caminar juntos»? La palabra «sínodo» nos da todas «las pistas para entenderlo: “caminar juntos”». La misión de la Iglesia requiere que todo el Pueblo de Dios se ponga en camino, cada miembro desempeñando su papel crucial, unido a los demás.

El objetivo de esta etapa es la consulta al Pueblo de Dios. La Iglesia escucha a todos los bautizados. En definitiva, esta jornada de caminar juntos es la forma más eficaz de manifestar y poner en práctica la naturaleza de la Iglesia como Pueblo de Dios peregrino y misionero.

El papa Francisco nos pide a todas y todos que examinemos profundamente de qué manera el Pueblo de Dios vive como Iglesia y que nos preguntemos a qué nos llama el Espíritu como Iglesia en el futuro. Él mencionó que el desafío fundamental que plantea el proceso sinodal para la vida de la Iglesia es una nueva comprensión de la «comunidad», concebida en términos de «inclusión»: unir a todas las partes del Pueblo de Dios, especialmente a los pobres, bajo la autoridad de aquellos a quienes el Espíritu Santo ha llamado a ser pastores de la Iglesia, para que todos se sientan corresponsables de su vida y su misión.

Una Iglesia que propende a la universalidad y que por lo tanto busca proteger la diversidad de las identidades culturales, ya que las considera una riqueza indispensable e imprescindible, no puede más que adoptar la sinodalidad como vínculo entre la unidad del cuerpo y la pluralidad de sus miembros. Pero ¿cómo hacer crecer la sinodalidad en la Iglesia? Es necesario poner en marcha procesos de conversión, es decir, de «discernimiento, purificación y reforma» (EG 30), para que todos puedan adquirir e interiorizar los principios de una espiritualidad abierta a la



comunidad «inclusiva», en lugar de una espiritualidad que se limita a buscar la perfección individual, sin una verdadera conversión del modo de pensar, orar y actuar, sino una metanoia efectiva que implique una práctica constante de la acogida recíproca.

Gracias al bautismo, todo el Pueblo de Dios comparte una dignidad y una vocación comunes. Todos estamos llamados, en virtud del sacramento, a participar activamente en la vida de la Iglesia. En las parroquias, los movimientos laicos, las comunidades religiosas y otras formas de comunión, mujeres y hombres, jóvenes y ancianos, todos estamos invitados a escucharnos unos a otros para oír las inspiraciones urgentes del Espíritu Santo, que viene a guiar nuestros esfuerzos humanos, infundiendo vida y vitalidad a la Iglesia y llevándonos a una comunión más profunda para nuestra misión en el mundo.

Mientras la Iglesia se embarca en este viaje sinodal, debemos hacer el esfuerzo de arraigarnos en auténticas experiencias de escucha y discernimiento que nos conduzcan a la Iglesia que Dios nos llama a ser. Unámonos a la invitación del papa Francisco, quien nos exhorta primero a pedir al Espíritu Santo el don de la escucha para los padres sinodales: escuchar a Dios hasta el punto de oír con él el grito del pueblo; escuchar al pueblo hasta el punto de respirar la voluntad a la que Dios nos llama.

Los invito a todos, Hermanas y Asociadas y Asociados Providencia, a reunirse para reflexionar sobre el camino que hemos recorrido como bautizados y para compartir nuestras respectivas experiencias y perspectivas en la Iglesia, guiados por el Espíritu Santo. Iluminados por la Palabra de Dios y unidos en la oración, seremos capaces de discernir el proceso de búsqueda de la voluntad de Dios y de seguir los caminos hacia una comunión más profunda, una participación más plena y una mayor apertura para cumplir nuestra misión en la Iglesia. Del mismo modo, ustedes pueden encontrar maneras de contribuir al éxito de este sínodo y de participar en los debates sobre el mismo en sus reuniones de grupo, parroquias y diócesis.

Los invito, además, a tener un pensamiento especial para las mujeres y niñas que son víctimas de la trata de personas. La Unión Internacional de Superioras Generales (UISG) ha puesto en marcha un proyecto llamado «Talitha Kum», nacido en 2009 con el deseo compartido de coordinar y reforzar las actividades contra la trata de seres humanos promovidas por mujeres consagradas en los cinco continentes. Es una red que participa en iniciativas contra la trata de personas en diferentes contextos y culturas.

Talitha Kum es una expresión tomada del Evangelio de Marcos 5, 41 que en arameo significa: «Niña, te lo digo, ¡levántate!». Jesús dijo estas palabras a la hija de Jairo, una niña de doce años que aparentemente yacía sin vida. Jesús,



...continuación del editorial

después de decir estas palabras, la tomó de la mano e inmediatamente ella se levantó y comenzó a caminar. La expresión «Talitha Kum» tiene el poder transformador de la compasión y la misericordia que despierta el profundo deseo de dignidad y vida, ¡un deseo desafortunadamente debilitado y herido por tantas formas de explotación!



La trata de seres humanos es una de las heridas más profundas infligidas por el sistema económico actual. Heridas que afectan a todas las

dimensiones de la vida, personal y comunitaria. La pandemia ha incrementado el «negocio» de la trata de personas, ha fomentado las oportunidades y los mecanismos socioeconómicos que la impulsan, y ha agravado las situaciones de vulnerabilidad de las personas más expuestas, en especial las mujeres y las niñas, particularmente penalizadas por el modelo económico dominante. Así, la brecha entre hombres y mujeres se ha ampliado.

Talitha Kum organiza cada año, el 8 de febrero, una Jornada Mundial de Oración y Reflexión contra la Trata de Personas. Este año celebrará su octava edición, con el tema: «La fuerza del cuidado: Mujeres, Economía, Trata de personas». Talitha Kum nos invita a una maratón de oración de un día, el 8 de febrero, por las mujeres y las víctimas de la trata de seres humanos.

Oración por el Sínodo

Estamos ante ti, Espíritu Santo, reunidos en tu nombre. Tú que eres nuestro verdadero consejero: ven a nosotros, apóyanos, entra en nuestros corazones. Enséñanos el camino, muéstranos cómo alcanzar la meta. Impide que perdamos el rumbo como personas débiles y pecadoras. No permitas que la ignorancia nos lleve por falsos caminos. Concédenos el don del discernimiento, para que no dejemos que nuestras acciones sean guiadas por prejuicios y falsas consideraciones. Conducenos a la unidad en ti, para que no nos desviemos del camino de la verdad y la justicia, sino que en nuestro peregrinaje terrenal nos esforcemos por alcanzar la vida eterna. Esto te lo pedimos a ti, que obras en todo tiempo y lugar, en comunión con el Padre y el Hijo por los siglos de los siglos. Amén.

Que Dios los bendiga y los ampare en su Misión Providencia,

Hortense Demia-Albailacu, sp.

Coordinadora General AP

En esta edición :

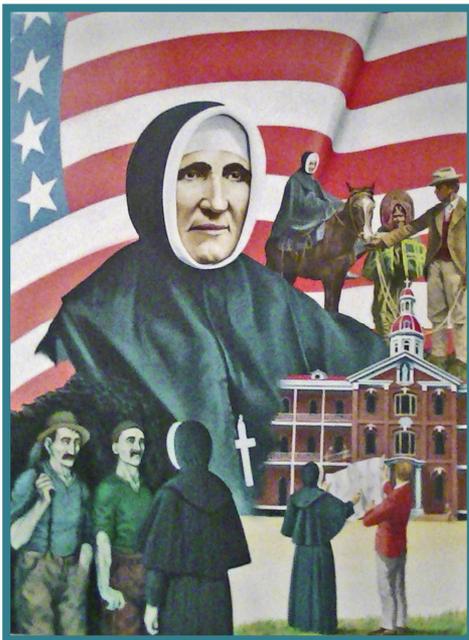
Carta de la Coordinadora General AP	... 1
Familia Providencia	... 8
Testimonios de Vida	... 12
Reflexión	... 31
Contáctenos	... 32

Familia Providencia

Pionera, Líder y Mujer de fe

Madre Joseph del Sagrado Corazón

(1ª parte)



Madre Joseph del Sagrado Corazón fue una figura emblemática de los primeros años de la historia moderna del Noroeste de los Estados Unidos, una mujer dotada de una compasión y una visión extraordinarias. Bendecida con una mente brillante y una personalidad compleja, se esforzaba siempre para alcanzar la perfección en

todo lo que hacía, mientras afrontaba al mismo tiempo los desafíos de un mundo demasiado imperfecto.

Cuando Madre Joseph llegó al territorio de Washington en 1856, se encontró con un nuevo y extraño mundo donde existían muchas dificultades físicas, una gran diversidad cultural y religiosa y donde podían producirse cambios muy rápidamente. No había hospitales y muy pocas eran las escuelas y obras de caridad para los que sufrían los infortunios de la vida en la frontera.

Equipada con herramientas muy simples, pero dotada de un talento inmenso para crear y construir, así como de una fe profunda en la Divina Providencia, Madre Joseph y sus compañeras llenaron vacíos para satisfacer las necesidades no atendidas. Bajo su dirección, se abrieron más de 30 hospitales, escuelas y hogares para huérfanos, ancianos y enfermos en Washington, Oregón, Idaho, Montana y el sur de Colombia Británica.

Joven Talento

La vida familiar de Madre Joseph le proporcionó la base para que desarrollara las habilidades y dedicación necesarias para sobrevivir e incluso prosperar en circunstancias difíciles. Nació un 16 de abril de 1823, siendo la tercera de los doce hijos que tuvieron Joseph y Françoise Pariseau en su finca de Saint-Elzear, en la provincia de Quebec, Canadá. La niña de cabellos oscuros y ojos grises fue bautizada Esther, y como su homónima bíblica, demostró tempranamente dotes de líder y un carácter protector. Las necesidades diarias de un modo de vida rural requerían que sobresaliera en las tareas domésticas tales como la costura, el tejido y el cardado de la lana. Sin embargo, sus talentos eran mucho más diversos.

Esther fue una segunda madre para sus hermanos y hermanas menores y se sentía a gusto asumiendo ese rol. Su padre era un respetado fabricante de carretas, y la pequeña Esther pasaba mucho tiempo con él en su taller, aprendiendo la carpintería y el diseño, habilidades que más tarde pondría en práctica cuando construyó algunos de los primeros hospitales y colegios del noroeste americano

A los 17 años, la madre de Esther la inscribió en un internado recién inaugurado de Saint-Martin de Laval. Françoise Pariseau estaba convencida de que el intelecto, los talentos y las habilidades de su hija se ampliarían y enriquecerían muchísimo más allí que lo que podía brindarle la enseñanza ofrecida en casa por la familia. 

...Familia Providencia

En 1843, cuando Esther Pariseau cumplió 20 años, se fundó en Montreal una nueva comunidad religiosa de mujeres católicas llamada las Hermanas de la Providencia. Esta joven comunidad era dirigida por Madre Emilia Gamelin, quién consagró su vida a aliviar la miseria de los residentes más pobres de la ciudad. Esther tuvo conocimiento por primera vez de la existencia de la comunidad Providencia a través de las visitas que hacía a su familia monseñor Ignacio Bourget, obispo católico de Montreal. Esther empezó a vislumbrar su vida como religiosa.

Nuevo comenzar

Pocos meses después, Esther decidió ingresar a las Hermanas de la Providencia. El 26 de diciembre de 1843, Joseph Pariseau presentó a su hija a Emilia Gamelin. Le dijo: «Le traigo a mi hija, Esther, que desea dedicarse a la vida religiosa... Ella puede leer, escribir, sacar cuentas con precisión, cocinar, coser, hilar y hace bien todos los quehaceres domésticos. Ha aprendido carpintería conmigo y puede manejar las herramientas tan bien como yo. También puede planificar y supervisar el trabajo de otros. Le aseguro, señora, que algún día será una muy buena Superiora.»

La talentosa joven que se hallaba parada delante de Madre Gamelin se convertiría, tiempo después, en madre Joseph del Sagrado Corazón, pionera de las misiones de las Hermanas de la Providencia en el oeste. Pero primero tuvo que adaptarse a vivir lejos de su amada familia. Siendo novicia, se capacitó como enfermera en la farmacia y en la enfermería de las hermanas. Perfeccionó sus habilidades en confección de hábitos y vestimentas del clero y también aprendió a esculpir finos personajes de cera. Ayudaba a la hermana tesorera en las tareas diarias de comercialización, panadería y lavandería. El 21 de julio de 1845, Esther profesó sus votos

de pobreza, castidad, obediencia y servicio a los pobres y recibió su nombre religioso, hermana Joseph.

Tras ocupar durante dos años el cargo de directora de las pensionistas ancianas, Hermana Joseph pasó a ser responsable de las finanzas de la comunidad. Durante las epidemias mortales de fiebre tifoidea y de cólera que azotaron a Montreal al final de los años 1840, también se encargó de atender a las hermanas enfermas. Este es el ministerio que la llevó a estar a la cabecera de Madre Gamelin, quien padecía de cólera, y a acompañarla durante su agonía en 1851. Hermana Joseph demostró ser un activo valioso para la comunidad en esos años difíciles y en 1852 fue nombrada asistente de la nueva superiora de la comunidad, Madre Caron.



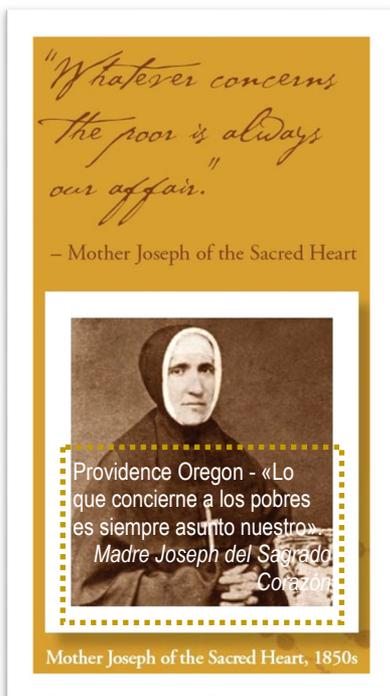
Las Hermanas pioneras se aventuran hacia el oeste

En 1856, hermana Joseph tuvo que recurrir a todos sus dones y habilidades tanto como a su fe profunda para dirigir un grupo de cuatro Hermanas de la Providencia desde Montreal hasta el territorio de Washington. Su mandato y su deseo era prestar asistencia a los pobres y a los enfermos, educar a los niños y traer la luz de Cristo a la vida de todos

cuantos encontrarían. El obispo Bourget dedicó la nueva misión al Sagrado Corazón de Jesús y otorgó un nuevo nombre a su joven superiora, quien en adelante se llamaría Madre Joseph del Sagrado Corazón.



...Familia Providencia

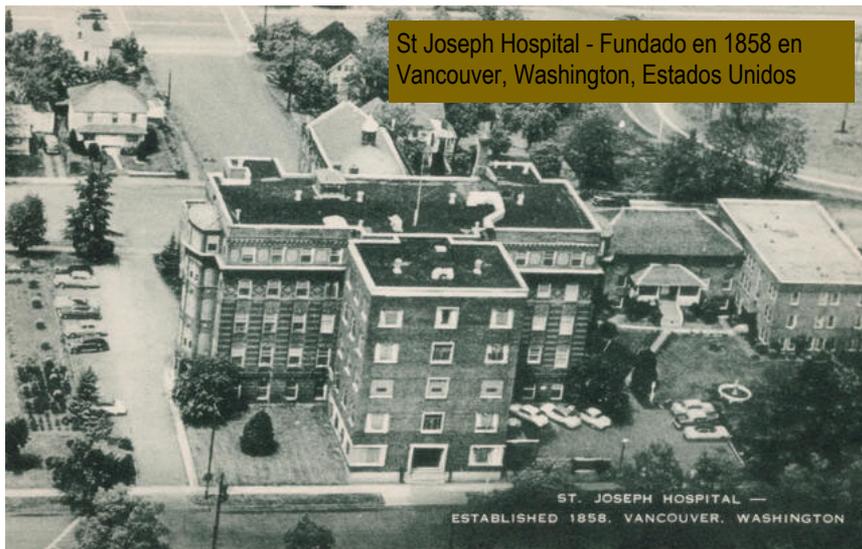


El 8 de diciembre, tras un arduo viaje que duró un mes, las hermanas desembarcaron del vapor en Fort Vancouver, a orillas del río Columbia. Su llegada era esperada ansiosamente pero no se había hecho ningún arreglo para su alojamiento. Un cuarto en el ático de la casa del obispo fue el primer «convento» de las hermanas en ese país pionero.

Madre Joseph y sus compañeras tuvieron que enfrentar enormes desafíos, incluso condiciones de vida primitivas, un viaje muy peligroso y recursos financieros escasos. Hasta conversar con sus nuevos vecinos les resultaba difícil. Madre Joseph era de habla francesa y tenía que depender de las habilidades en traducción de dos hermanas bilingües de su grupo hasta que llegara a aprender el inglés suficientemente como para poder comunicarse con los demás.

Sin embargo, las hermanas pioneras demostraron su tenacidad, determinación y adaptabilidad. Inspiradas por lo que los habitantes de Vancouver manifestaban necesitar, las hermanas abrieron un internado que más tarde fue conocido con el nombre de Providence Academy.

«Lo que más se necesita son escuelas», informó Madre Joseph a las hermanas en Montreal. «Los Americanos no miden el costo cuando se trata de educación [y] su generosidad nos ayudará a mantener nuestros centros educativos para los pobres».



Madre Joseph también respondió a los ciudadanos que solicitaban la construcción de un hospital, y transformó una pequeña construcción que proyectaban usar como lavandería y panadería. A cambio, las mujeres del pueblo habían prometido ocuparse del cuidado de los pacientes pobres, y fue así como el 7 de junio de 1858, las hermanas inauguraron el Hospital St. Joseph, el primer hospital permanente del noroeste.

Un año después, Madre Joseph abogó para que se incorporaran dichas obras de caridad, comprendiendo que el reconocimiento cívico daría mayor estabilidad a las instituciones, a la vez que protegería los derechos de las hermanas ante la ley. Esta no sería la última vez que se recurriría a ella para equilibrar las necesidades de la cultura americana, tan distintas de los valores y tradiciones de su comunidad religiosa.

Fuente: (<https://www.providence.org/about/providence-archives/history-online/mother-joseph-of-the-sacred-heart/pioneer>)

Se continuará en la próxima edición...

Testimonios de Vida

Experiencias que nos inspiran y alimentan

Desde Edmonton, Canadá ♥😊♥

**Mi recorrido para convertirme en Asociada
Providencia** *Vera Gutierrez, AP*



La sonrisa de las nuevas Asociadas Providencia: Abby Begna y Vera Gutierrez - dic. de 2021.

La primera vez que conocí a Asociadas y Asociados Providencia fue cuando asistí a la celebración del 175.º aniversario de las Hermanas de la Providencia en marzo de 2019. Recuerdo haber disfrutado de muchas y largas conversaciones con mujeres especiales que, en su mayoría, eran Asociadas desde hacía varios años. Recuerdo haber pensado en ese momento: «Tal vez algún día más adelante yo también pueda convertirme en una Asociada». Mi recorrido comenzó hace un año

cuando una hermana me preguntó si estaba interesada en ser Asociada. Sentí que era el momento adecuado, y me dediqué a aprender más sobre la historia de las Hermanas de la Providencia. La lectura de los libros de las grandes Mujeres Providencia me conmovió

profundamente y pensé que si yo podía ayudar solamente un poco a los demás como lo hicieron ellas, me sentiría feliz y satisfecha. También estoy contenta porque en las sesiones de orientación del verano pasado pude aprender más sobre las Asociadas y los Asociados Providencia y sobre el trabajo que realizan.

El 12 de octubre de 2021 fue el día del ingreso en Edmonton. Fue maravilloso conocer por primera vez, en persona, a Asociadas y Asociados Providencia, porque las reuniones anteriores habían sido por Zoom. La ceremonia fue muy especial. Agradezco a las hermanas y demás miembros por haberme acogido en la Familia de Asociadas y Asociados Providencia. Ahora mi deseo es dedicarme más a hacer la obra de Dios y a servir con más tiempo. Muchas gracias.

Desde Edmonton, Canadá ♥😊♥

Mi camino con las Asociadas y los Asociados Providencia

Abby Begna, AP



Las nuevas Asociadas Providencia acompañadas de sus madrinas: hermanas Mae Valdez y Maggie St. John

Mi viaje con las Asociadas y los Asociados Providencia comenzó hace un par de años. En ese momento, e s t a b a r e c a u d a n d o fondos para un ➡

Testimonios de Vida

viaje misionero a Beirut, Líbano. Cuando las hermanas escucharon mi historia, se unieron a mí para ayudarme preparando paquetes de artículos sanitarios, donando dinero y ofreciendo sus oraciones. Gracias a ello, pude conocer el generoso corazón de las hermanas. Me hicieron sentir que formaba parte de una misión mayor. Así, cuando empecé a asistir a las reuniones de las Asociadas y los Asociados Providencia, sentí que había encontrado mi lugar de servicio. Agradezco mucho a las hermanas Mary Grace Valdez y Christina Wong por haberme presentado a Asociadas y Asociados Providencia.

Desde entonces, he aprendido mucho sobre las fundadoras de la Congregación en los libros sugeridos por hermana Christina Wong. Estas tres mujeres que nos precedieron pasaron por grandes dificultades, pero se mantuvieron firmes en su fe y en su servicio. La historia de Madre Gamelin me hizo llorar, reír, sentirme inspirada, me animó a ser más y a hacer más. También me animó a confiar en Dios en todas las circunstancias. Era una mujer común y corriente que vivió una vida extraordinaria, y por eso seguimos hablando de ella.

Es un gran privilegio formar parte de un grupo increíble de personas que se dedica a servir a la comunidad y a Dios. La vida de servicio en cualquiera de sus formas siempre me ha atraído. Esto se debe a que he sido testigo de cómo mi madre servía a jóvenes, pobres y ancianos, abriendo nuestra casa a quien lo necesitara. Su ejemplo me ha puesto en la senda de querer servir a los demás. Ahora

tengo esta oportunidad de caminar con las Asociadas y los Asociados Providencia y me siento muy bendecida.

Aquí está el pasaje de las Escrituras que leí en la ceremonia de aceptación - *«Ustedes son la sal de la tierra. Pero si la sal deja de ser sal, ¿cómo podrá ser salada de nuevo? Ya no sirve para nada, por lo que se tira afuera y es pisoteada por la gente.*

Ustedes son la luz del mundo: ¿cómo se puede esconder una ciudad asentada sobre un monte?

Nadie enciende una lámpara para taparla con un cajón; la ponen más bien sobre un candelero, y alumbra a todos los que están en la casa.

Hagan, pues, que brille su luz ante los hombres; que vean estas buenas obras, y por ello den gloria al Padre de ustedes que está en los Cielos.» Mateo 5:13-16

Este pasaje es único para mí porque me muestra cómo vivir diariamente. A veces, quiero metas más grandes, impactos más profundos, pero estos versículos me hacen volver a los detalles. ¿Cómo debo comportarme con los demás, con todos, jóvenes, ancianos, pobres, ricos? ¿Les sirvo, los amo y les entrego los buenos sabores de este mundo por igual? ¿Hago que las cosas sean más brillantes y mejores o todo lo contrario? Las Escrituras me desafían a ser agente de cambio en cada situación. Pero primero, esos cambios tienen que producirse dentro de mí. Estoy en un viaje de transformación, y me comprometo desde la oración a traer luz al equipo de Asociadas y Asociados Providencia.

Desde Filipinas, ♥😊♥
Mi Ministerio con mi familia

Susan Fulgueras, AP

Aunque vive en Edmonton, Canadá, por elección, la Asociada Providencia Susan Fulgueras ha dedicado su tiempo y energía a apoyar a su familia en Filipinas. Aquí nos describe su ministerio con su familia.

Primero éramos 3... luego 2... y ahora 1. Con el fallecimiento de mi padre en julio de 2019 y luego el de mi madre en noviembre de 2021, soy yo quien tiene que cuidar a nuestra hermana de 52 años de edad, quien tiene necesidades especiales. Soy su tutora legal como hermana mayor, y esto conlleva grandes responsabilidades, no solo por lo que concierne a sus necesidades físicas diarias, sino también a la toma de decisiones sobre su bienestar y seguridad.



Haut: Les parents de Susan
Bas: Susan et sa sœur cadette

Ahora que el gobierno filipino está relajando las exigencias

en materia de viajes y protocolo, poco a poco volvemos a ir a la iglesia los domingos y las fiestas de guardar. Rezo fervientemente con la esperanza de llevar a mi hermana de visita a Canadá cuando vuelva.

Mi hermana y yo asistimos diariamente a las misas en línea, a las novenas, al Rosario de la Divina Misericordia y al rezo del Santo Rosario.

Pertenece a una cofradía de San Nicolás de Tolentino en nuestra parroquia. Se trata de un grupo de feligreses que poseen y mantienen imágenes y estatuas de los santos. Mi familia sigue cuidando a la Virgen María (Asunción y Alegría), a Santa Magdalena y a Santa Verónica, que nos han sido transmitidas desde generaciones. Las vestimos durante las actividades religiosas de la Semana Santa.

Que Dios siga bendiciendo y protegiendo a todos en medio de los desafíos de esta pandemia.



Desde Filipinas, ♥😊♥

Las Asociadas y los Asociados de Dagupan en
Acción - Primitivo Verania, AP



El grupo de Dagupan, Filipinas, con hermana Lucy Vasquez (sentada), Hermana Julie Macasieb (4ª de izq. a der.) y el Sr. Primitivo Verania, AP, a la derecha.

En 2021, en el aniversario de la muerte de nuestra fundadora, Madre Emilia Gamelin, se clausuraron las actividades previstas por el grupo AP de Dagupan en Filipinas. Llegamos a dar una mano a los más pobres de los pobres en Pangasinan y también repartimos comida a las personas que estaban en primera línea en algunos hospitales.

Aunque el grupo AP de Dagupan no pudo ofrecer mucho económicamente, sigue enriqueciendo las almas

de los necesitados al prestar su ayuda con un gran corazón lleno de sonrisas, bendiciones y oraciones. ¡Hay tanto que agradecer! Es una bendición ser parte de esta misión de la Providencia de Dios para servir a los necesitados. Muchas gracias, Madre Emilia Gamelin.



Desde el área del Gran Seattle, Estados Unidos, ♥😊♥

Las Asociadas y los Asociados en marcha -

Marian Julum-Weaver, AP



Hace dos años, aprovechamos la oportunidad de superar la pandemia

Tras mucho pensar y rezar, decidimos afrontar el desafío de la pandemia. Nuestras Asociadas y nuestros Asociados del área del Gran Seattle decidieron aceptar el desafío, a pesar del virus, y reunirse mensualmente. Lana y Tim Pham dieron su apoyo técnico ofreciendo ZOOM para nuestras reuniones y para los que no tenían Internet, para estar conectados por teléfono. Estábamos listos.

Con el folleto "Open Wide Our Hearts", (Abrir grande sus

corazones), proporcionado por el Intercommunity Peace & Justice Center, profundizamos lo que es el racismo para nosotros en los Estados Unidos. Nos esforzamos por tomar conciencia de nuestra propia responsabilidad personal y por pasar a nuevos niveles de conciencia, para dar esperanza a toda la humanidad en nuestros ministerios.

A menudo pensamos que el racismo se refiere solo a las personas de raza negra, pero con las Cartas Pastorales de la Conferencia de Obispos Católicos de EE.UU., se nos presentó la historia de las experiencias de los indígenas americanos, así como de los hispanohablantes, asiáticos y otras culturas orientales. Estos temas están ante nosotros como pueblo de DIOS, en la Iglesia, en los Estados Unidos, en el estado de Washington, en las Asociadas y Asociados Providencia y en nuestra familia individual. Nuestros cinco meses de reflexión sobre el RACISMO, nos permitieron abrir y ampliar nuestra mente con respecto a lo que debemos hacer y reconocer a todas las personas como creación de Dios, como regalos multicolores de la humanidad para nosotros. Dios nos pide que aceptemos sus dones, que rechacemos el racismo y abracemos a toda la humanidad.

Como Asociadas y Asociados Providencia, tomamos el tiempo de reflexionar sobre la espiritualidad de Madre Emila Gamelin. Durante siete reuniones mensuales, caminamos con ella y estudiamos en oración los Siete 

Testimonios de Vida

Dolores de la Virgen. A través de las meditaciones de los Siete Dolores, tomamos conciencia de nuestras propias penas y debilidades cotidianas y aprendimos a aceptar nuestra propia fragilidad. A partir de esta experiencia, recogimos fuerza y gracia para nuestros ministerios personales.

Cada año, como Asociadas y Asociados Providencia, renovamos nuestro compromiso. Este año, después de planificar nuestra ceremonia, invitamos a otras conferencistas a unirse a nosotros. Nuestra solidaridad es la profundización del amor Providencia. Reconocemos que muchas Asociadas y muchos Asociados no pueden asistir a las reuniones por cuestiones de salud personal, limitaciones de edad y distancia, pero reconocemos el poder y el don de la oración y la unidad en el Espíritu. Tenemos muchas y muchos Miembros Orantes. ¡Somos uno!

Nuestro crecimiento espiritual es importante. Este año hemos invitado a Hermana Elizabeth Tiernan, una Hermana de Notre-Dame, para que nos presente un Día de Recolección. La llaman cariñosamente «hermana Liz». Su tema fue la ALEGRÍA. Despertó en nosotros ese don que a causa del oscuro velo de la pandemia, ha estado oculto durante los últimos dos años y medio. En sus tres sesiones, presentó:

Reconocer tu Alegría (felicidad), Abrazar tu alegría, y Difundir esta alegría. ¡Qué retiro tan alegre! C. S. Lewis

afirma que la alegría inexplicable en nuestra vida es la presencia de Dios en nuestra vida, y la hermana nos lo presentó en nuestro retiro. Ella nos animó a seguir llevando la llama de la Providencia en nuestros ministerios personales, en nuestras parroquias, en nuestros barrios y en nuestra familia.

Durante las fiestas, muchas Asociadas y muchos Asociados vacunados se reunieron para agradecer nuestras numerosas bendiciones, compartir una comida y estar junto al Niño Jesús. En este nuevo año, damos la bienvenida a Marijean Heutmaker, nueva Coordinadora Regional para el área del Gran Seattle, quien hace tiempo es hija de Madre Emilia Gamelin. Durante cuatro años, en la parroquia de la Sagrada Familia, fue educada por las Hermanas de la Providencia. Luego, asistió y se graduó en Providence Academy en Vancouver. Sí, es realmente una MUJER PROVIDENTE. Le deseamos lo mejor. ¡Estamos en marcha!



Desde Alaska, Estados Unidos ♥😊♥

¡La Providencia en acción !

Lisa E. Wolf, AP, Coordinadora Regional



En respuesta a la solicitud hecha por la editora del Boletín AP en relación con los numerosos ministerios realizados por las Asociadas y los Asociados Providencia, aunque no son muy conocidos por la Familia Providencia, creemos que el

ministerio de Mardy es digno de mención.

Mardy Lower, AP, Anchorage, Alaska, quien forma parte de la Provincia Mother Joseph, combinó dos de sus pasiones: el golf y las Hermanas de la Providencia. «Como presidenta de nuestra Asociación de Golf de Mujeres en Anchorage, Alaska, hemos elegido Alaska Cares como nuestro evento benéfico designado durante varios años. Hemos tenido el honor de contribuir económicamente a Alaska Cares del Providence Alaska Medical Center».

Anualmente, este programa proporciona atención médica, psicológica y social a más de 1.000 niños que han sufrido abusos sexuales y abandono. El torneo de golf de 2021 recaudó 2.500 dólares.

Desde Saint-André-Avellin, Quebec ♥😊♥

¡ Nuevas Asociadas, nuevos Asociados y nuevos ministerios !

Cécile Sabourin, AP



Vista aerea de Saint-André-Avellin.

Nos complace compartir con ustedes algunas buenas noticias de nuestra hermosa ciudad, Saint-André-Avellin, en la región de Outaouais, a menos de 150 km de Montreal. En primer lugar, se trata del primer compromiso de nuestra nueva Asociada Providencia, Jacqueline Campeau. Como cuidadora, Jacqueline acaba de acompañar a su última morada su hermano y luego a su cuñada, enfermos de Alzheimer. Muy valiente, nuestra generosa Jacqueline.



Diane Vallée (a der.) y Jacqueline Campeau durante el compromiso de esta última

Testimonios de Vida

También vemos a la Providencia actuar a través de las acciones de nuestros dos nuevos Amigos de la Providencia, Pierre Tanguay y Rose Coté, su esposa, quienes después de orar y discernir, crearon una obra de caridad cuando recibieron una caja de panes y sintieron el llamado de ir a compartirlos con los que no tenían. Esta organización benéfica se conoce ahora como El pán de Emilia. Comparten alimentos no percederos según las peticiones y necesidades de las personas y familias necesitadas. La entrega se realiza en los domicilios o en puntos de entrega preestablecidos. Pierre y Rose también responden a las demandas de ropa y calzado según sus contactos. Como se han mudado recientemente a nuestro pueblo, se han convertido en Amigos de la Providencia y han leído todo sobre la vida de Emilia Gamelin y están siguiendo sus pasos.

Debido a la pandemia y al aislamiento obligatorio, nuestras actividades son limitadas. Nuestra persona enlace Diane Vallée, AP, está enferma y confinada en casa desde junio de 2021.

Reciban un saludo de amistad de los Asociados Providencia, Amigos Providencia y Miembros Orantes de St-André-Avellin.



Parte interna
de la Iglesia
de Saint-
André-
Avellin.

Desde Caleta Olivia, Argentina ♡😊♡

Actividades de la Familia Providencia

Blanca Godillo, AP, coordinadora



En medio de la aridez patagónica, las Hermanas de la Providencia comenzaron en aquellos años a dar forma al jardín de la Casa Providencia; plantaron árboles frutales en el patio y el verde fue dominando el paisaje...las rosas florecieron, los árboles dieron damascos, peras, membrillos....con el correr del tiempo ellas partieron y quedamos las Asociadas y los Asociados Providencia para continuar la tarea emprendida, el jardín siempre se mantuvo, los frutales a pesar de la falta de agua, siguieron regalando sus frutos, recordándonos siempre el empeño y dedicación de hermanas María Rosa (Marie-Rose St-Amant, sp.), Fernanda (Fernande Huneault, sp.) , Mónica (Monique Faucher, sp.) y otras que con tanta alegría cultivaban la madre tierra.

A mediados del año 2021, después de estar tanto tiempo aislados en nuestros hogares debido a la pandemia, nos



Testimonios de Vida

reintegramos a nuestras actividades, cumpliendo con un estricto protocolo, fuimos participando otra vez de la vida Providencia: reuniones, encuentros virtuales y presenciales. Pasado el invierno, y luego de vivir el Encuentro de Ecología Integral, fue naciendo una idea, un gran sueño: organizar una huerta comunitaria en el patio de la Casa Providencia (legado de las Hermanas de la Providencia a los AP) y es así que fuimos propiciando reuniones con las madres de las familias que atendemos y les expusimos nuestro deseo de replicar esta actividad en sus propias viviendas. Ellas se entusiasmaron con la propuesta.

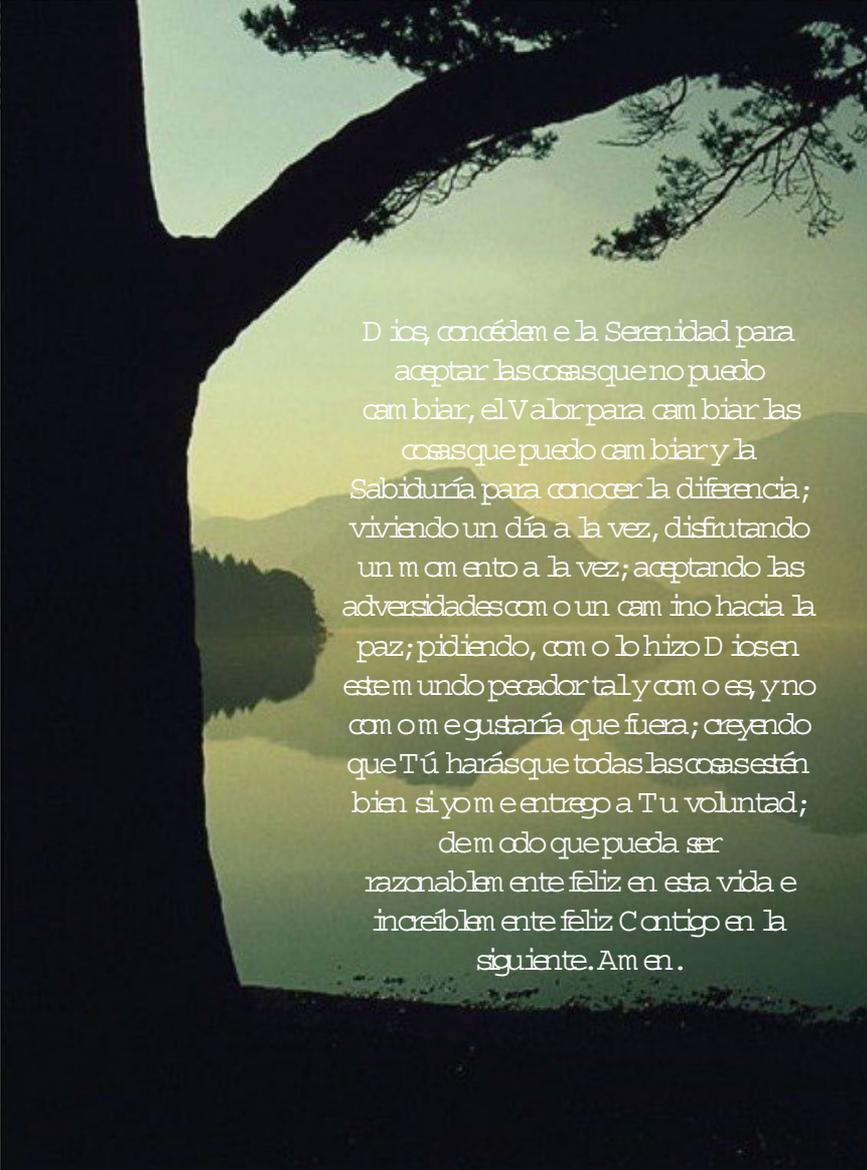
Pedimos asesoramiento al INTA (Instituto de Investigaciones Agropecuarias de Caleta Olivia) y nos proporcionaron semillas, información, asesoramiento y folletos para organizar la huerta, adquirimos el regado por goteo y se cerró el lugar. Contamos con la valiosa colaboración permanente del esposo y la hija de Isabel Álzaga, AP, Roberto y Emilia, quienes con dedicación cuidan de la quinta. A ellos, gracias por tanta entrega y gracias porque ya la huerta comenzó a dar sus productos: zapallos, berenjenas, rabanitos, acelgas, etc.

Este es un proyecto a largo plazo y tenemos muchas inquietudes con respecto a su continuidad en este año, Esperamos comprometer en el trabajo a las familias que se beneficiarán con estos alimentos.

Esta actividad es el resultado del esfuerzo, del trabajo y de la perseverancia de varias personas. Estamos agradecidos con el Creador por tantas maravillas. Todo es regalo de Dios.

Reflexión

Oración de la Serenidad (adaptada) de Reinhold Niebuhr



Dios, concédeme la Serenidad para
aceptar las cosas que no puedo
cambiar, el Valor para cambiar las
cosas que puedo cambiar y la
Sabiduría para conocer la diferencia;
viviendo un día a la vez, disfrutando
un momento a la vez; aceptando las
adversidades como un camino hacia la
paz; pidiendo, como lo hizo Dios en
este mundo pecador tal y como es, y no
como me gustaría que fuera; creyendo
que Tú harás que todas las cosas estén
bien si yo me entrego a Tu voluntad;
demando que pueda ser
razonablemente feliz en esta vida e
increíblemente feliz Contigo en la
siguiente. Amén.

Hermanas responsables y/o enlace para Las Asociadas y los Asociados Providencia

Provincia Bernarda-Morin (Chile, Argentina):

Cristina Urbina, s.p. - urbinasp@yahoo.com

Provincia Émilie-Gamelin:

Valiette Messeroux, sp. - valiettem@yahoo.fr

Provincia Émilie-Gamelin (Quebec):

Lucille Vadnais, sp. - lucille.vadnais@gmail.com

Provincia Émilie-Gamelin (Haití):

Valencia Snyrve Pierre, sp. - snyrvevalou@gmail.com (Puerto Principe)

Nathalie Jean Philippe, sp. - njeanphilippe17@gmail.com (Torbeck)

Provincia Émilie-Gamelin (Egipto):

Hélène Fakher, sp. - helenefakhera@gmail.com

Provincia Holy Angels (oeste canadiense):

Christina Wong, sp. - wongsp@gmail.com

Provincia Mother-Joseph (Estados Unidos, El Salvador y Filipinas):

Jacqueline Fernandes, sp. - jacqueline.fernandes@providence.org



Boletín de las Asociadas y Asociados Providencia

Editora: Hortense Demia-Mbailaou, sp.,

hdemia@providenceintl.org

Revisión: Kathryn Rutan, sp., Isabel Cid, sp., Berthe-Alice Collette, sp.,
Madeleine Coutu, sp, Laura Bolivar

Impresión: Centro Internacional Providencia

Edición e infografía: Nadia Bertoluci, AP

Traducción: Malka Irina Acosta Padilla, Mónica Ruscitti, Richard Dumont

Para contactarnos: nbertoluci@providenceintl.org

12055, rue Grenet

Montreal (Québec)

Canadá H4J 2J5

Tel.: (514) 334-9090

Fax: (514) 334-1620



<http://www.providenceintl.org/es/>
[SP International-Internacional](#)